

Discurso del Presidente de la República en Clausura XV Conferencia América Latina
Parlamento Europeo

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
EN CEREMONIA DE CLAUSURA DE LA XV CONFERENCIA
INTERPARLAMENTARIA
AMERICA LATINA-UNION EUROPEA

Valparaíso, 26 de abril de 2001

Creo que es de muy buenos auspicios que este intercambio de cooperación entre el Parlamento Europeo y el Parlatino sea suscrito por dos mujeres, señal que en el encuentro de estos mundos se inicia bien el siglo XXI.

Y quisiera en nombre del Gobierno de Chile dar las gracias por haber participado en esta XVª Conferencia Interparlamentaria del Parlatino y el Parlamento Europeo.

Ha sido, sin duda, un honor para Chile contar con la presencia de un grupo grande de parlamentarios de América Latina y la Unión Europea.

Ustedes, con espíritu constructivo, con el prisma de sus respectivas visiones nacionales, han reflexionado estos días sobre los temas que afectan a nuestras regiones y las relaciones de América Latina y Europa.

Temas

Ya desde la 1ª Conferencia, en 1974, los temas principales en este foro han sido democracia, derechos humanos, fortalecimiento del estado de derecho, solución pacífica de los conflictos.

Ustedes también, en un momento difícil y oscuro de nuestra historia, defendieron la institución parlamentaria, en donde parecía esencial que la voz directa de la representación popular pudiese participar en el proceso de construcción y encuentro de ambos mundos.

Ahora, en esta conferencia, como aquí se ha recordado, ustedes han trabajado sobre la sociedad de la información; riesgos y oportunidades que significa la globalización; temas como el narcotráfico y el crimen internacional organizado; y el papel de medios de comunicación en los sistemas democráticos. No me cabe la menor duda que podemos abordar buena parte de estos temas porque ahora estamos en un proceso donde hemos sabido recuperar la democracia, y quisiera decir que tal vez no podríamos tener esta agenda de no haber logrado los avances en la región en materia de participación de todos.

Unión Europea

Queda mucho por recorrer, un camino grande, en donde tenemos que tener más encuentros a nivel interparlamentario e intergubernamental, pero también, digámoslo,

en el caso de la Unión Europea hemos visto cómo, desde el año 1974, se ha fortalecido la posición del Parlamento Europeo dentro de la Unión Europea. Desde las primeras elecciones directas en 1979, al Acta de la Unión Europea de 1987, el Tratado de Maastricht y el Tratado de Amsterdam en 1997.

Todo esto le ha permitido al Parlamento Europeo tener un rol mucho mayor en el seguimiento de la política exterior de la Unión y en la sensibilización de las demás instancias comunitarias sobre otras regiones del mundo.

Estoy seguro, y espero, que el Parlamento pueda cumplir un papel parecido en nuestro proceso de integración económica, cultural y política.

Hay un rol claro y nítido para que desde el ámbito parlamentario podamos fortalecer los lazos de cooperación y las relaciones internacionales.

En ese contexto, qué duda cabe que de todas las regiones es el Parlamento Europeo el que ha sido capaz de plasmar con mayor nitidez su organización y su capacidad de actuar y de incidir en lo que son las relaciones internacionales de la Unión Europea.

Aspecto ético de la globalización

Ustedes han situado en esta reunión la relación América Latina - Europa en el contexto más amplio de la globalización en la cual tenemos que entrar.

Digámoslo de una sola vez: la globalización no debe asustarnos. Es cierto que presenta riesgos, pero son muchas más las oportunidades que se presentan para nuestros países y regiones. Para un país alejado de los grandes centros, como Chile, la globalización, en último término ¿qué es?, no es que hay más comercio, porque comercio ha habido siempre, es la simultaneidad de las operaciones, producto del avance de la tecnología y la ciencia lo que le da a la globalización un carácter único. Sociedades que aparecen tan alejadas, repentinamente están tan cercanas, en virtud de la rapidez de la comunicación. Y no hablo de países, hablo simplemente de localidades, en donde al interior de nuestras sociedades están muy lejos, aparentemente, del progreso, y hoy, gracias a estos nuevos elementos, aparecen tan cerca de los mismos.

Aquí hay, qué duda cabe, en este fenómeno, un espacio amplio para políticas públicas que mejoren la incorporación de nuestras sociedades en este fenómeno, en donde la igualdad de oportunidades sea el principio rector. Porque es de la esencia que la globalización se enmarque dentro de un imperativo ético, que se plantee también como una exigencia en las relaciones entre los países.

No se trata solamente de aumentar flujos comerciales, también tenemos que ser capaces de entender cómo el crecimiento de los flujos comerciales no es sino un instrumento que nos permite alcanzar de una manera más eficaz niveles de crecimiento, y el crecimiento es tal vez el instrumento por excelencia que nos permite, a partir que nuestras economías crecen, generar políticas para tener más y mejores oportunidades en el ámbito de la educación, la salud y los distintos ámbitos en los cuales nuestros pueblos tienen mucho que avanzar.

Equilibrios regionales

Es cierto, la globalización nos impone también una relación equilibrada con el resto del mundo. Excúsenme, la semana pasada estuve en Washington, en París y en Quebec, y culminé en Santo Domingo, y le dije al Presidente Bush que el camino más corto entre Washington y Quebec pasaba por París. Lo que le quise explicar, simplemente, que el fortalecimiento de nuestros vínculos con la Unión Europea es tan importante como el fortalecimiento de nuestros vínculos con Estados Unidos y, por cierto, el fortalecimiento de nuestros vínculos con Asia.

Expresión simplemente del nivel de relaciones internacionales que tenemos, y comerciales, pero todo se hace a partir de nuestra identidad latinoamericana a la cual pertenecemos y desde la cual podemos insertarnos y realizar nuestra política exterior.

Es cierto, hay que abrirse a la cooperación e integración internacionales, pero hay que tener la claridad de que el fenómeno de la globalización, para que sea efectivamente una oportunidad y los riesgos sean menores, tenemos que colocar, con mucha fuerza, la necesidad que este fenómeno requiere de reglas claras y nítidas.

Alguien ha dicho, un pensador francés, que el siglo XXI comenzó en Seattle, cuando las distintas organizaciones contestatarias de este fenómeno entendieron que era inevitable. En Seattle todos aceptaron la globalización como un hecho. La discrepancia consistía en cómo abordamos la globalización si no tenemos reglas claras para ello.

Digámoslo con claridad. El mundo en que vivimos surgió como resultado de las instituciones, acuerdos y arreglos con posterioridad a la II Guerra Mundial. Allí, para los flujos del comercio mundial y de la economía y las relaciones internacionales, surgieron las instituciones al amparo de Bretton Woods. El Fondo Monetario y el Banco Mundial son expresión de aquello. Los flujos comerciales, los niveles de intercambio, la paridad de nuestras monedas, estaban allí definidas. En el ámbito político, la expresión de la nueva realidad mundial se expresó en la carta de Naciones Unidas y en el rol que juegan las principales potencias a través de sus asientos permanentes en el Consejo de Seguridad y el derecho a veto.

¿Cuánto de eso hoy en día es relevante? ¿Cuánto de los flujos financieros, que en billones y trillones van de uno a otro Continente y de una a otra economía, tienen algo que ver con las regulaciones establecidas con posterioridad a la II Guerra?

¿Cómo entendemos las nuevas normas del comercio cuando, con razón decimos, queremos trabajar, después del fracaso de Seattle, por una nueva ronda en Qatar, pero donde entendemos que las relaciones comerciales son complejas y difíciles, a partir de los intereses de cada una de las distintas naciones y regiones?

¿Dónde y cómo vamos a establecer el debate sobre las normas medioambientales que, decimos, tenemos que tener para poder tener un comercio adecuado? ¿Quién las va a fijar, en qué institucionalidad?

¿Cómo y cuando las normas laborales, que están tan en el tapete del debate de cualquier acuerdo en el mundo de hoy, se van a establecer?

Todos queremos, por cierto, normas medioambientales y laborales claras y nítidas,

normas sobre flujos financieros, reglas claras sobre el comercio. Dónde vamos a hacer ese debate, quiénes van a participar y con qué peso.

América Latina y Unión Europea: tema comercial

Ustedes, ustedes son por definición los que establecen las reglas, normas y regulaciones al interior de nuestros países y sociedades. Es el Parlamento, en cada uno de nuestros países, el que define cómo la sociedad es capaz de procesar sus diferencias, establecer normas y regulaciones para ser capaz de resolver los conflictos al interior de nuestras sociedades.

Por eso creo que buena parte del debate sobre la globalización y las reglas sobre las cuales queremos actuar, un buen punto de partida sería el debate de los Parlamentos sobre ella. Ustedes saben del debate, de puntos de vista discrepantes y la necesidad de alcanzar acuerdos. Ustedes saben, porque es de la esencia de la actividad parlamentaria, la forma de llevar a buen puerto un determinado proyecto. Cómo hacerlo en este mundo actual, y en qué medida en esta etapa, donde lo que tenemos son instituciones que han surgido más bien de facto ante la realidad del mundo más complejo de hoy. Ustedes, como representantes de los Parlamentos, de regiones tan amplias como América Latina y Europa, pudieren tal vez iniciar un debate a fondo sobre algunos de estos temas, con mucha mayor libertad que los gobiernos, tal vez con mayor profundidad y, por qué no decirlo, con una mayor dosis de realismo a partir de los intereses que todos tenemos.

Acuerdos con la Unión Europea

Amigos y amigas:

Chile hoy está negociando una asociación política y económica con la Unión Europea, bajo el Acuerdo Marco de Cooperación de 1996. Lo hacemos a partir de nuestra realidad. Buscamos la necesidad de entendimiento por las razones que aquí decía Beatriz. Ustedes en Europa han sido capaces de convalidar simultáneamente la rigurosidad de la política fiscal y monetaria que está establecida en Maastricht para llegar a la moneda única, con la necesidad, simultáneamente, con la misma rigurosidad, de tener una red de protección social para que el ser humano esté debidamente resguardado de los avatares de la vida.

Esa capacidad de conciliar el crecimiento económico con lo que son los elementos esenciales para resguardar la protección del individuo, es lo que caracteriza a la Europa moderna con que ustedes inician el siglo XXI. Estos son los temas que el Parlatino ha venido debatiendo durante largo tiempo.

Los parlamentos y la integración

Y por es que en este debate de Parlatino y Parlamento Europeo lo que hay en el fondo es una visión común, valores compartidos profundos, porque aquí están los parlamentarios que apostaron por defender la democracia y el respeto a los derechos humanos, querer tener un manejo económico responsable, pero a la vez estar ciertos que el resultado de los frutos del crecimiento llega a cada uno de los rincones de nuestros respectivos países.

Es en ese sentido que podemos caminar juntos, porque tenemos una visión común compartida. Y eso explica, entonces, el éxito de esta reunión, la necesidad de mejorar la cohesión social de nuestros países, y es en eso donde nos parece tan importante el esfuerzo que ustedes han estado haciendo.

Ustedes, representantes de la voluntad popular de nuestros países, tienen un papel clave: traer a la mesa del debate y a las agendas respectivas los problemas de la gente, y también las soluciones que respecto de ellos se visualizan, cimentando los puentes en uno y otro lado del Atlántico, entre el Norte y el Sur, entre los sectores más establecidos y los sectores más marginalizados en nuestras sociedades. Después de todo, es el rol clásico del Parlamento. Cómo se hace puentes al interior de una sociedad para hacerla una nación. Ahora, cómo hacemos puentes entre regiones para hacer de éste un mundo mejor.

Reciban mi más sincero apoyo en esta tarea. Muchas gracias.